

**Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y
Humanidades**



La periferia desde sus perspectivas locales: Explosión inmobiliaria en Peñaflor en la década de 1990

**Seminario de grado:
Geografía, Naturaleza y Sociedad**

Informe de grado para optar al grado de licenciado presentado por:
Sebastián Jesús Logan Vera
Profesor Guía: Enrique Aliste

Agradecimientos

A mi familia por apoyarme en todas las decisiones que he tomado en mi carrera. A mi pareja por acompañarme todo este tiempo que sin su cariño esto hubiera sido difícil. A mis amigos que me ayudaron en todo lo posible. A las personas entrevistadas que gracias a su amabilidad y confianza pude completar mi trabajo.

Índice

Introducción.....	1
Metodología.....	8
1. Peñaflor desde la periferia.....	11
1.1. Palabras previas sobre la periferia.....	11
1.2. El sentido del viaje y la distancia : la banalidad de la periferia.....	12
1.3. El rol de la industria Bata en la configuración espacial: “Peñaflor una mini ciudad”.....	15
2. La explosión inmobiliaria en Peñaflor desde sus habitantes.....	19
2.1.Reconstrucción del sujeto peñaflorino: “Entre buenos y malos”.....	19
2.2. Pérdida de territorio: “El Trapiche, el balneario popular”.....	24
Conclusiones.....	27
Bibliografía.....	32
Anexos.....	36

Introducción

El debilitamiento regulatorio en el ámbito territorial, bajo una lógica neoliberal del sistema económico que propone un sentido mercantil del suelo, ha cedido espacio para que los privados sean los principales agentes que puedan desarrollar proyectos urbanos e inmobiliarios sin buscar el desarrollo integral de las personas en su medio.

Un factor de la insatisfacción residencial proviene del sentido que tienen políticas públicas, en donde la vivienda es una problemática social abarcada desde una lógica de mercado, la tarea es escasez de casas, cuestión de oferta y demanda. Por lo que la la respuesta de sentido común es construir cuantas casas para hacer crecer la oferta solventándolas con subsidios de acuerdo al estrato social.

La producción de vivienda residencial como único objetivo termina aislándola como un todo, desintegrando su entorno. Es por tal la gran deficiencia a nivel nacional de insatisfacción habitacional. La vivienda desde un derecho social pasa a ser una demanda familiar desentendiendo el entorno social y espacial que cubre al hogar.

En consecuencia de la ineficiencia estatal y gubernamental va empujando a las relaciones en comunidad a un grave fraccionamiento individualista que va fragmentando la sociedad, haciendo de la cuestión habitacional una nueva cuestión social estructural. Ya que las personas no encontrarían la solución en lo colectivo ni en el corto plazo futuro se va alimentando el mito del “*antiguo barrio*” (cordial y amistoso), “*el tranquilo campo*” o lo “*verde*” que simboliza la seguridad, la naturaleza y lo saludable. Estos imaginarios espaciales son tomados por privados generando publicidad que sostiene los proyectos inmobiliarios.

Las carencias humanas no solo deben valorarse a través de una forma material o estadística sino que debe conllevar un estudio y comprensión sobre los fenómenos sociales como las experiencias sociales individuales pues estas son parte vital de la sociedad. También es necesario reunir la dimensión espacial con la temporal pues no se pueden separar si se busca dar una respuesta acabada a un fenómeno tan complejo como el del habitar y la cotidianidad. Es en la cotidianidad donde se pueden captar prácticas y construcciones particulares en un espacio periférico.

Para lograr entender cómo sucede, he elegido estudiar el caso de trabajadores que hayan llegado a la comuna de Peñaflor entre 1992 y 2002 pues en este periodo se vivió una explosión habitacional y poblacional, que alcanzó a crecer en un 30 por ciento en 10 años¹

¹ PLADECO Padre Hurtado, 2013, p. 52.

siendo la comuna de la provincia de Talagante que más creció y construyó. Este crecimiento solo puede entenderse bajo un desarrollo de la infraestructura urbana como lo es el transporte².

El problema histórico sobre la vivienda, la ciudad, urbanidad, salubridad, etc. busca comprender y explicar cómo se ha construido la vida cotidiana de los grandes grupos humanos en un espacio determinado. El problema investigado se sitúa en la época de crecimiento económico de la Transición Democrática basada en el alto endeudamiento como también la continuación del proceso de liberalización de la economía que reafirma el desprendimiento por parte del estado como gestor y constructor habitacional para pasar a ser un ente subsidiario y fiscalizador, muchas veces ineficaz, y en cierto punto garante del capital privado en desmedro de la calidad de vida de las personas.

El hecho de estudiar esta realidad responde a la necesidad de visibilizar las nuevas periferias³ caracterizadas por el cansancio y la carencia de una comuna dormitorio altamente dependiente de la capital chilena. Esta comuna no difiere de las demás ciudades periféricas de Santiago o en las regiones del país. Lo que se busca hacer es una observación más un análisis de la comuna por esto no se intenta descubrir una estructura económica o social, etcétera pues esta no es la instancia ni el modo de hacerlo.

En la comuna de Peñaflor se ha desarrollado un fenómeno de urbanización intensa hace más de tres décadas que se ha cimentado desde principios del 1990 en un fuerte crecimiento poblacional mantenido hasta el día de hoy⁴ apoyado por numerosos proyectos inmobiliarios en base al bajo precio de suelo⁵ y en un sentido de homogeneidad socio-económica afín a los códigos configurados en Dictadura⁶. En temas de percepción y delincuencia Peñaflor es calificado como una de las ciudades (con más de 50.000 habitantes) con peor calidad de vida en todo Chile,⁷ y más aún si se considera que no destaca por seguridad pues mantiene un índice medio en cuanto a delitos según datos de Paz Ciudadana⁸, lo cual genera dudas de por qué la gente ha llegado a esta comuna.

Esta expansión de la ciudad se ha cimentado en la construcción de tres tipos de viviendas, las parcelas de agrado, las poblaciones cerradas y las viviendas sociales⁹. Una característica de estas residencias para la clase media y baja es que muchas veces significa el fin de los lazos con su antigua comunidad pues la lejanía de estos proyectos residenciales se asientan

² MOP, 2001, p. 27.

³ Fuentes y Pezoa, 2018, p. 140.

⁴ BCN, 2015, Sitio web.

⁵ Zona inmobiliaria, 2016, Sitio web.

⁶ Cox y Hurtubia, 2016, p. 189.

⁷ ICVU, 2018, p. 17.

⁸ FPC, 2019, Sitio web.

⁹ Fuentes y Pezoa, ibíd. p.135.

en la periferia, fracturando los lazos con su viejo barrio¹⁰. Este punto es relevante para entender lo poco relacionada que están las personas pues no se registran políticas públicas en favor de la integración social y territorial, sobre todo al no haber trabajos que retengan a las personas en la comuna, la gran mayoría viaja diariamente.

Con la falta de cohesión social se puede empezar a entender el fenómeno del individualismo imperante en la sociedad neoliberal. Estas situaciones se enlazan con la auto-explotación personal como medio válido para alcanzar el éxito individual, como lo denominó Byung-Chul Han. Esta “*sociedad del cansancio*” estaría encuadrada por las condiciones de vida que impone el capitalismo, ocultando la pobreza y la explotación con una máscara de “clase media” y “mérito propio”. este “*esfuerzo*” es un rito por el cual deben pasar todos quienes busquen obtener los beneficios económicos y sociales que el neoliberalismo provee, promoviendo la figura del emprendedor¹¹. Sería desde este modo cómo las personas encontrarían meritorio solucionar “*sus propios problemas*” individualmente, pues valerse del esfuerzo externo, la comunidad vecinal o los beneficios estatales, estarían condenados socialmente.

Esto es relevante pues las sociedades producen sus propias ideas e imaginarios sobre su entorno en base a la experimentación del espacio por medio de sus distintos sentidos, visión, audición e imaginación¹², lo complejo del espacio no es solo el inmediato sino también el digital que uno ve y siente a través de los medios de comunicación¹³.

Esta inseguridad hacia su entorno sería característico de la sociedad contemporánea. Según relata Bauman, el sistema neoliberal actual por medio de la precarización laboral y la especulación económica produce inseguridad entre las personas y fragmenta la sociedad.¹⁴ Él asocia la pérdida del sentido de nación como una consecuencia de este fenómeno social pero que a micro escala se manifiesta de diversas maneras como la guetificación, la producción de espacios residenciales cerrados o el consumo de seguridad.

Pero ¿por qué se producen este tipo de espacios residenciales particularmente en esos lugares?, de acuerdo a Harvey se entiende que esta fuerte prolongación de la ciudad hacia las zonas alejadas del centro urbano responde a una necesidad imperante del sistema económico porque el capitalismo necesita de la urbanización para absorber el sobre producto que genera continuamente. De ahí surge una conexión íntima entre el desarrollo del capitalismo y el proceso de urbanización¹⁵. Son estos espacios los requeridos para que el capitalismo pueda seguir existiendo, esto se conecta con el fenómeno de las ciudades

¹⁰ Romero, 2018, p. 52.

¹¹ Han, 2012.

¹² Lefebvre, 2013, p.15.

¹³ Lussault, 2007.

¹⁴ Bauman, 2003.

¹⁵ Harvey, 2013, p. 22.

globalizadas, donde la ciudad ya no sería un espacio que responda a las necesidades de las personas sino del capital, lo que se refleja en la política pública de urbanismo donde es el mercado quien mejor determina dónde construir¹⁶. Este juego especulativo aumenta el precio del suelo y la vivienda en Chile, que es regulado por la oferta y la demanda, posicionando el beneficio económico por sobre el social, privando a que familias pobres puedan acceder a una casa de calidad¹⁷.

Esta dirección que se le da a la ciudad crea nuevos espacios que se caracterizan por el poblamiento de lugares lejanos al centro (Santiago) caracterizados por la carencia y mala calidad de vida. No significa una descentralización pues finalmente se crean núcleos urbanos organizados en redes pero sin condiciones para su desarrollo¹⁸, esto muestra un desarraigo por parte de la política pública y el sector privado por garantizar derechos y proporcionar el equipo urbano necesario.

En alusión a los argumentos anteriores se puede afirmar que el caso chileno de urbanización responde a las necesidades del capital financiero¹⁹, o sea, una globalización de la ciudad²⁰. Estos nuevos espacios de “*dispersión hacia fuera, o suburbanización, significa generar un nuevo modo de vida en base en la producción y comercialización de nuevos productos (automóviles, supermercados, etc.)*”²¹ por lo que este modelo de planificación urbana encausa un cierto tipo de modelo de ciudad específico²². El gran negocio inmobiliario se basa en concebir la vivienda como un bien privado transable y necesario para la circulación de capital²³. Es decir, estableciendo el suelo como garantía de un préstamo y permitiendo que la deuda de esa propiedad pueda ser revendida a otros acreedores, lo que en principio fuera la forma más tangible y real de propiedad se ha convertido en la más intercambiable. Un mismo espacio el suelo pasa a ser la pieza con que sustenta el mundo financiero a la vez que los pobres son quienes pagan su alto costo económico y social. Es por esto que considero a Peñaflores como una comuna que se pliega a este modelo de construcción espacial, pues, su explosión inmobiliaria responde a una necesidad habitacional llevada a cabo por el sector privado.

Con respecto al imaginario espacial comienza a producirse un desfase interesante entre lo que la publicidad promete y lo que realmente existe en esta comuna ya que desde la década de 1990 la comuna superó los 50.000 habitantes que se requiere para considerarse administrativamente como una ciudad, pero se le imagina como una comuna rural, lo que

¹⁶ Sabatini, 2000, p.51.

¹⁷ De Mattos, Fuentes, Link, 2014, p. 216.

¹⁸ Cáceres, 2017, p. 172.

¹⁹ Hidalgo, 2016, P. 3.

²⁰ Sassen, 1995, p.27.

²¹ Harvey, *Ibíd.*, P. 30.

²² Lefebvre, *Ibíd.*, P.20

²³ Martin, 2016, p. 33.

supone un imaginario de lo “verde” y el “Chile antiguo” donde se puede descansar de la ciudad simbolizando un lugar desocupado pero conectado por autopistas expeditas hacia la capital²⁴, lo que contrasta con la realidad de la comuna hace ya décadas donde los embotellamientos son la regla además de carecer de “áreas verdes”, pareciéndose más a lo negativo de la ciudad simbólica.

Aunque Hidalgo utiliza la dicotomía “*Utópolis/Distópolis*” para describir la publicidad e imaginario de las segundas residencias, estas comparten similitudes en la forma con que se han recreado los proyectos habitacionales de primera residencia. Es común el uso de una propaganda blanqueada e irreal, pues la publicidad construye una imagen ficticia del lugar. Por una parte no se habla del entorno social y económico, o sea omite datos que puedan perjudicar la venta del producto y por otra, se fabrica un mito que responde a los deseos del consumidor reuniendo valores como lo “verde”, la seguridad o el antiguo modo de vida de barrio o fundo²⁵.

Esta búsqueda de un espacio ideal va de la mano con identidades y segmentación social. La búsqueda de un lugar que se aleje de la ciudad entendida como símbolo y figura, encuentra en el alejamiento una solución factible para sus deseos pues las nuevas residencias cerradas garantizarían seguridad y la barrera que impide el ingreso de lo exterior. Muchas veces se produce una situación contradictoria pues los nuevos hogares termina siendo un lugar desprovisto del sentido acogedor que posee la alegoría del “antiguo barrio”^{26 27} pues bien este se basa en una idealización de un espacio que contiene relaciones sociales que no se acaba constituyendo en las nuevas poblaciones.

En estas comunas se ha creado una realidad donde las relaciones humanas se agotan en las maneras más mecánicas e inhumanas y el hogar pasa a ser parte de esa cultura del “*homo economicus*” donde las sensaciones y sensibilidades no tienen lugar, todo espacio tiene el deber de producir valor económico. Por eso es importante un estudio con enfoque micro en lo barrial, porque se puede entender cómo se construyen las relaciones humanas y los mecanismos e ideas que influyen en este fenómeno²⁸.

El habitante es el sujeto que solo puede existir en un espacio, por lo tanto toda práctica que ese sujeto haga será una práctica socio-espacial, no se puede entender de una manera separada²⁹. De este modo las percepciones y opiniones que tienen las personas responderán a un contexto espacial específico a la vez que lo construye, por lo que las relaciones

²⁴ Pérez, 2006, p. 78.

²⁵ Hidalgo, 2016, p. 30.

²⁶ Márquez, 2006, p. 91.

²⁷ Pérez, *Ibid.*, p. 75.

²⁸ Sautu, 2005, p. 77.

²⁹ Heidegger, 1986, p. 7.

sociales cotidianas son la matriz principal para entender un entorno particular por ejemplo el tipo de edificios o transporte que existe en la periferia o en la capital.

En ese espacio de lo cotidiano descubrimos *“la subjetividad, y la manera en que los actores sociales experimentan su cotidiana existencia, la forma peculiar en que desempeñan sus roles, constituyen así –más allá de matices– el objeto principal de la investigación que tiene interés en la vida cotidiana”*³⁰. El enfoque de esta investigación estará centrada de la definición de lo cotidiano según Lefebvre:

*“lo cotidiano en su trivialidad, se compone de repeticiones: gestos en el trabajo y fuera del trabajo, movimientos mecánicos (los de las manos y los del cuerpo, y también los de las piezas y los dispositivos de rotación o ida y vuelta) horas, días, semanas, meses, años; repeticiones lineales y repeticiones cíclicas, tiempo de la naturaleza y tiempo de la racionalidad, etcétera. El estudio de la actividad creadora (de la producción en el sentido más amplio) conduce hacia el análisis de la reproducción, es decir, de las condiciones en que las actividades productoras de objetos o de obras se reproducen ellas mismas, recomienzan, reanudan sus relaciones constitutivas o, por el contrario, se transforman por modificaciones graduales por saltos”*³¹.

Con esta definición planteo los siguientes cuestionamientos: ¿De qué manera van construyendo los habitantes de la comuna de Peñaflor en un contexto de desregulación habitacional e inseguridad social respecto a su entorno en la década de 1990? ¿Qué importancia tiene la dimensión de la movilidad para los residentes de una comuna dormitorio?

Estas interrogantes me hacen pensar que la cotidianidad en la periferia se iría construyendo sobre la base de la intensa repetición del recorrido hogar-trabajo debido a la dependencia entre la comuna y la capital chilena. Este modo de vida estaría asentado en la mala planificación urbana (pero que a la vez está en regla con la regulación) reflejada en el alto número de proyectos inmobiliarios que se generaron entre 1992 y 2002.

En esta década la relación de dependencia iría en crecimiento lo que se reflejaría en las percepciones y prácticas que los habitantes construyen con su entorno. El modo de vida y el espacio no tendrían coherencia entre la forma en que se conciben, viven y perciben. Por tanto el discurso que generan los habitantes sobre su vida cotidiana contendría la forma en que se ha ido construyendo la periferia.

³⁰ Hernández, 2004, p. 357.

³¹ Lefebvre, 1972, p. 29.

Metodología

Para poder llevar a cabo esta investigación he dividido en un objetivo general que es comprender cómo se van construyendo las prácticas socio-espaciales de trabajadores residentes de la comuna en relación con su espacio cotidiano. Y este en tres objetivos específicos que son a) caracterizar la comuna de Peñaflores en función de su calidad residencial y social, b) Identificar y analizar las prácticas socio-espaciales que generan los trabajadores residentes de la comuna y c) Comparar las diversas percepciones y discursos que los habitantes relatan.

Como metodología de investigación utilizaré el método cualitativo ya que permite constituir un soporte informativo que dé cuenta de las prácticas sociales de los habitantes de la comuna de Peñaflores, basándose en entrevistas semiestructuradas junto con el uso de imágenes, mapas y datos censales sobre población y transporte. Con esto es posible recolectar y analizar distintos discursos que den cuenta del fenómeno de habitar en la periferia, entendiendo el concepto de lo cualitativo como el método que estudia la realidad de una manera holística donde los actores involucrados son una fuente fidedigna para entender tal fenómeno³². Por esto mismo es la metodología cualitativa la que me proporciona trabajar con sujetos y sus subjetividades como algo propio de la investigación³³ por lo que interpretaciones, metáforas o ideas son partes esenciales para complejizar y analizar los fenómenos sociales.

Otro punto es que la complejidad de las relaciones sociales y más aún si se busca reunirlo con la dimensión espacial, específicamente las espacialidades (las ideas, percepciones, proyecciones, etcétera que tiene la sociedad sobre el espacio que habita)³⁴. Este ámbito espacial de la sociedad requiere entenderla más allá de sus acciones para integrar las ideas y el lenguaje, siendo lo cualitativo lo que comprende a “la sociedad como códigos que regulan la significación, que circulan o se comparten en redes intersubjetivas”³⁵. Es en este lenguaje y prácticas de lo cotidiano donde se puede observar los significados de habitar la periferia.

La elección de esta metodología toma en cuenta la observación de Taylor y Bodgan respecto a que este método permite ir ajustándose a los detalles mientras se efectúa el estudio de campo³⁶ lo que proporciona la alternativa de ir adaptando las técnicas o enfoques metodológicos dependiendo del transcurso de la investigación con el fin de lograr observaciones y reflexiones de mayor certeza.

³² Sautu, *Ibíd.*, p. 32.

³³ Bergman y Coxon, 2005, p. 12.

³⁴ Lefebvre, *Ibíd.*, p. 141.

³⁵ Canales, 2006, p.19.

³⁶ Taylor y Bodgan, 2000, p. 32.

Bajo esta metodología podemos observar y describir, las acciones y percepciones de los sujetos en un espacio acotado, pues con él puedo “*estudiar la vida social y cultural de una comunidad, vecindario, grupos humanos lo más naturalmente posible y en profundidad (...) el eje es la búsqueda de la totalidad, y de la reconstrucción de los significados simbólicos de las relaciones sociales*”³⁷. Este fundamenta mi decisión de acotar el estudio al sujeto del trabajador dentro de una comuna seleccionada.

Al ser un estudio de caso y por tal una investigación a escala reducida se hace necesario “*introducir el lenguaje y la cognición como dimensiones básicas de la cultura y la vida cotidiana. (...) Modalidades del pensamiento del sentido común que se generan, permanecen y transforman mediante procesos comunicativos cotidianos y mediáticos*”³⁸. Se hace en este sentido inteligible la dimensión del lenguaje y la vida cotidiana como aspectos elementales de la sociedad o los códigos conductuales y el lenguaje que emplean las personas estudiadas³⁹.

La entrevista semi estructurada es la técnica utilizada con el fin de conocer las opiniones, las ideas o conceptos que el sujeto maneja y utiliza para explicar su realidad con lo que se define como “*una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable*”⁴⁰, es totalmente atingente para entender un lenguaje que incluye toponimias muy específicas al examinar lo que es la espacialidad a nivel comunal para un habitante de la periferia. Así se recoge un discurso que posee mecanismos cognitivos, sociales y psicológicos que se necesitan para explicar un fenómeno⁴¹. Con esto quedará expuesto por medio de la conversación el discurso con el que el sujeto detalla, define, expresa y entiende sus problemas, soluciones y percepciones⁴² por ende producir un soporte que contenga datos y observaciones.

Esta herramienta de estudio se basará en una muestra de tres sujetos residentes de la comuna de acuerdo al criterio de clase social (alta y media), debido a que el ingreso económico encausa de forma directa la forma de vivir la periferia por lo que un mismo lugar podría significar diversos territorios, entonces las diferentes experiencias de la periferia basadas en estratos socioeconómicos desiguales es lo que este criterio busca visibilizar. También se ocupará el criterio de autoridad en el sentido de la permanencia en

³⁷ Sautu, *Ibíd.*, p. 41.

³⁸ Rodríguez, 2007, p. 157.

³⁹ Lefebvre, 1972, p.25.

⁴⁰ Canales, 2006, pp.219-220.

⁴¹ Abric, 2001, p. 55.

⁴² Rodríguez, 2007, p. 160

la comuna dividida entre quien haya precedido este desarrollo inmobiliario en la comuna siendo un observador directo de su transformación, y quien haya arribado en uno de estos proyectos inmobiliarios indicados con el fin de notar las diversas percepciones y experiencias adquiridas que conlleva vivir toda una vida un mismo lugar frente a alguien que llega allí con nuevas expectativas y costumbres. En este sentido se buscará identificar las diferentes experiencias de estos tres sujetos y sus prácticas socio espaciales.

La información conseguida a través de la entrevistas es contextualizada con datos demográficos, habitacionales, urbanísticos, sociales, etcétera que den cuenta de un proceso socio-histórico que cubre a la comuna en el que se desarrolla esta investigación. Los datos serán recogidos por censos, PLADECO, Planes Reguladores, legislación regional y comunal respecto a la política urbana. La utilización de imágenes y mapas será puntual a cada capítulo utilizándose como complementos de las entrevistas.

La transcripción se basa en pasajes seleccionados que den cuenta de la problemática contenida en la investigación los que algunos analizo bajo planteamientos contenidos en la Producción espacial de Lefebvre con el fin de ampliar la problemática de las prácticas sociales, las percepciones e ideas principales que las personas generan sobre su entorno. De esta forma se podrá comprender más íntegramente cómo se va desarrollando en estos espacios la vida cotidiana y poder contribuir con un caso específico de la periferia de una ciudad globalizada.

Con este trabajo se pretende lograr una lectura que de cuenta de las prácticas y percepciones socio-espaciales generadas por trabajadores residentes de la comuna de Peñaflor en un periodo de expansión económica a nivel nacional. Con esto espero generar una reflexión que sintetice el aspecto global y local dando cuenta la manera en que se va construyendo el espacio periférico bajo un modelo que exige la desregulación territorial como política pública.

1. Peñaflor desde la periferia

1.1 Palabras previas sobre la periferia.

La periferia se define por ser el territorio fuera del centro político, económico y social bajo una relación jerárquica funcional. Hoy en día cumple un rol fundamental para los intereses del capital financiero global y local, produciendo dependencia y desigualdad en diversas escalas⁴³. Esta relación de un lugar con otro tiene diversos niveles desde lo macro a lo micro, por ejemplo el caso del espacio nacional frente al mundial donde se vive bajo una constante dependencia financiera y comercial. También a nivel nacional hay dependencias entre la capital y las regiones debido a un sistema político centralizado⁴⁴. En una escala más micro-regional, entre ciudades pequeñas y grandes, como el caso que impulsa este estudio de Peñaflor y su relación con Santiago. Por lo tanto son diversas las relaciones que intervienen para explicar un mismo momento.

Siendo el espacio una dimensión en constante transformación en diversos niveles no puede entenderse solamente en términos macros y cuantitativos, sea esta una visión geográfica clásica que prioriza lo descriptivo y lo cartográfico (sin desvalorarlo en ningún sentido). Este problema debe ser complementado por un estudio circunscrito a las prácticas cotidianas e imaginarios espaciales que las personas van construyendo, ya que en sus relatos se encuentra un sentido integral de lo que se fue y se va produciendo.

La relación más patente a nivel de centralización regional es la política de viviendas sociales impulsadas por los diversos gobiernos desde la Dictadura cívico-militar dando preferencia a las comunas periféricas de Santiago principalmente pero de igual forma la Región Metropolitana en general como espacios pasivos de estos proyectos (ver anexo, Mapa 2 y Mapa 3), donde no solo hay una transformación del sentido del espacio sino también de los sujetos objetivos de estas políticas. Esto va en relación a la metamorfosis del sujeto poblador-ciudadano que tomaba terrenos para pasar a un beneficiario adiestrados para el sistema de capitalización individual así las personas compiten entre ellas a través de sistemas focalizados de beneficios como la Ficha CAS donde las familias postulantes obtienen un puntaje de acuerdo a su situación socio-económica (hoy se utiliza el Registro Social de Hogares)⁴⁵.

Esta relación desigual entre el centro y la periferia ha generado diversos problemas a nivel nacional que pasan desapercibidos en las diversas investigaciones donde prima una observación amplia del espectro espacial que no se introduce en la vida de las personas, el

⁴³ Capel, 1975, p.273.

⁴⁴ Severino, Ortiz y Moreno, 2018, p. 110.

⁴⁵ Del Romero, 2018, p. 51.

espacio se deshumaniza, se le quita el factor humano de lo simbólico o de lo oral, el conocimiento se fragmenta en pos de la especificidad academicista, de esta dificultad padecen varias investigaciones que analizan problemas socio-espaciales como los trabajos de Morales⁴⁶ Hidalgo⁴⁷ o Ruiz-Tagle con López⁴⁸ por dar ejemplos. Estos trabajos sirven de modo contextual para mi investigación.

1.2 El sentido del viaje y la distancia: La banalidad de la periferia.

La concentración en Santiago de los puestos de trabajo, centros educativos junto a otros servicios frente a las carencia de equipamiento urbano en las periferias ha generado una grave dependencia. La preponderancia de Santiago sobre sus alrededores establece un modo de vida cotidiano supeditado al viaje interurbano para la población periférica que en el caso de Peñaflor se resume a dos recorridos (Ver anexo, Mapa 4 y Mapa 5) que atraviesan el centro y sur de la gran ciudad.

Este ordenamiento territorial regional produce un sentido sui generis del viaje donde las distancias entre trabajo y hogar conectan a través de autopistas (Autopista del Sol) y transporte interurbano (BUPESA y TRAPESAN). El viaje a largas distancias es el pilar de la cotidianidad, un consumo programado en palabras de Lefebvre⁴⁹. Pero no siempre la distancia fue accesible como relata Patricia, ella no pudo vivir en su casa sino hasta un año después de serle entregada pues el trabajo de vendedora y el tiempo de viaje como la distancia entre su trabajo y su casa no le permitía cuidar a su familia.

- Estaba a cargo de un local, allí en Meiggs, pero me tuve que retirar cuando ya me vine a vivir definitivo. En el '97, yo, me salió esta casa pero no pude venirme al tiro por el tema de que como estaba trabajando tampoco podía dejar de trabajar porque después iba a tener problemas con un ingreso menos. Trabajábamos los dos con mi esposo pero al venirnos acá y no tener redes de apoyo que uno le llama no conocía a la gente, tuve que dejar de trabajar para poder estar acá un tiempo.⁵⁰

Peñaflor carecía de una infraestructura y como bien dice de una red de apoyo para recibir a tantas personas, o sea, el nuevo hogar se debía construir desde cero y eso generó que no pudiese llegar inmediatamente. El insuficiente resguardo social es inmanente a la concepción de vivienda que trabajó la Concertación en sus proyectos sociales, pues el problema habitacional se abarcó como una tarea crítica que requería ser rápidamente

⁴⁶ Morales y Rojas, 1986, p. 29.

⁴⁷ Hidalgo y Zunino, 2011, p. 94.

⁴⁸ Ruiz-Tagle y López, 2014, p. 27.

⁴⁹ Lefebvre, *Ibíd.* 141.

⁵⁰ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años.

solucionada, de esta manera la vivienda se fue desentendiendo de su entorno y se fue asumiendo como un fin completo.

De esta forma la vivienda se produjo como un bien aislado en el espacio, el hogar como el todo, lo exterior no es propio. Es a través de esta subjetividad que la vivienda se presenta en un sentido social que finalmente en un bien de consumo en un espacio fragmentado. Incluso llega a explicitarse con la construcción de villas cerradas.

La vida cotidiana se ordena en tres actividades básicas, trabajar y dormir unidos por el viajar, lo que espacialmente se traduce en un circuito de dos puntos, Trabajo-Hogar, lo que determina la concepción del espacio habitual. De esta manera Peñaflo se va construyendo como una ciudad “dormitorio”, pues se le obliga a cumplir tal rol en donde el paisaje, la infraestructura y el equipamiento urbano apunta a la satisfacción de la necesidad habitacional. En esta problemática le consulto a Mario que sabía sobre la autopista y cómo era el viaje en los ‘90 :

- Si bien es cierto antes era más difícil todo porque no estaban los medios no habían carreteras que la Autopista Central y Lonquén era camino de tierra todavía, no estaba pavimentado, habían sectores que sí estaban asfaltados pero el resto era muy complicado, entonces, la única alternativa que teníamos era camino Melipilla, “camino antiguo”, que te demorabai tranquilamente dos horas en llegar porque los caminos eran pésimos y en invierno estaba todo inundado, no se podía pasar en vehículo, entonces yo viajaba en micro nomas, sencillamente en micro, pero Peñaflo era pueblo y eso era lo que a nosotros nos gustaba, la vida que había acá era una vida tranquila. Yo llegaba acá con mi suegro, veníamos en auto a comprar a Peñaflo, dejábamos el auto acá en la plaza, el vehículo sin llaves con las ventanas abiertas, íbamos a comprar al supermercado Lascar y volvíamos acá y el auto ahí estaba, impecable, nunca nosotros no preocupábamos de la seguridad. No había maldad tampoco. Hoy día tampoco hay donde estacionarse. ¿Te fijas?, entonces ese es un cambio muy grande.⁵¹

Con esto Mario repasa sobre varios temas interesantes. Nuevamente se aprecia la precariedad de infraestructura, donde las condiciones climáticas producían complicaciones mayores para el traslado. Pero a pesar de eso habla de una satisfacción de llegar a la comuna, un descanso, pareciera ser un sueño que lamentablemente el tiempo se encargó de desvanecer. Tranquilidad y seguridad se diluyen con un “¿cambio muy grande?”. Incluso es tan grande que ni espacio para estacionarse deja. Esta forma de notar la explosividad poblacional permite ver una nueva costumbre que no estaba asentada en la comuna ni en los proyectos de vivienda, el vehículo particular. Este objeto llega a ocupar su lugar en la

⁵¹ Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

comuna, llega a invadir los estacionamientos de un pueblo pequeño. Y de la mano de la abundancia llega la peligrosidad, punto que retomaré en capítulos posteriores.

El discurso del cambio también está presente en las palabras de Patricia, aunque ella sí se incluye como una persona nueva y distinta de la comuna pretende adaptarse a su estilo de vida dejando de lado hábitos ciudadanos. Como explica ella “*acá era la tranquilidad, a lo mejor, la casa que uno quería tener pero no conocía a nadie. Estaba sola y no tengo ni un familiar acá*”⁵², por lo que su llegada fue muy difícil de sobrellevar. Este nuevo hogar dentro de lo rural supuso paradójicamente ritmos más apresurados, donde tomar un microbús significaba grandes impasses diarios que los afectaban familiarmente.

Es por el trato recibido que Patricia considera que la comuna cambió respecto a lo que ella conocía e imaginaba porque se le hizo muy adverso cuando en un principio debió madrugar por los horarios de viaje junto con los maltratos por parte de los chóferes de los microbuses:

*- A mi también me pasó lo mismo, acá empecé con el tema de los colegios. Que los choferes no le paraban a los jóvenes. Nosotros nos levantábamos súper temprano porque mi hija, la más grande, la íbamos a dejar al paradero porque sino no le paraban los micros. Y eso ya fue para uno una frustración. (...) Y era todos los días un tema porque todos los días había que estar a las 6 de la mañana esperando la micro y ellos no le paraban. Y ellos tampoco podían subir a la micro, tenían que esperar que subiera toda la gente y después los escolares. Eso fue lo que más me empezó a afectar y bueno, mi esposo también quedó sin trabajo. Entonces también se nos hizo súper difícil acá.*⁵³

Este relato plasma una práctica repetitiva de abuso y discriminación por parte de los conductores contra los estudiantes que pagan una tarifa rebajada. De esta manera no solo existe una distancia geográfica entre el hogar y el trabajo-estudio que exige un agresivo ritmo de vida sino que los hábitos arbitrarios y bruscos de los chóferes que aleja la realidad frente al imaginario de la amabilidad del campo contiene.

Así los habitantes van con cierta pasividad llevando su vida cotidiana a la vez que se tensa los deseos y anhelos. Los espacios se ven tomados e invadidos por sujetos indeseables, son una masa omnipresente que impide la tranquilidad y el libre tránsito. Por eso dos de los entrevistados viven en villas cerradas con portones e incluso guardias y en la otra existen planes de construir una reja. Esa es la manera en que los habitantes se van apropiando de su espacio, desde una manera defensiva. Y si es tan peligroso por qué no buscan vivir en otro

⁵² Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años.

⁵³ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años.

lugar? Respecto a esta pregunta Patricia cuenta que en el momento que llegó le fue difícil pero no lo suficiente como para irse de la comuna:

- *Si 'po, yo no tengo familia acá, tengo todo en Santiago. Pero si tu me dices que si yo quisiera retroceder y cambiarme a Santiago, yo prefiero quedarme acá.*

- *Y de dónde venía de Santiago usted?*

- *De las rejas con San Pablo, porque allá se puso peor.*⁵⁴

Comparativamente estas comunas “rurales” siguen manteniendo una posición prioritaria frente a otras periferias como la santiaguina lo que supone una existencia de atributos altamente valorados que no se transan en el tiempo. Las largas horas de viajes y los abusos recurrentes no impiden preferir seguir acá. Aún este territorio ejerce un atractivo al momento de elegir donde vivir.

Pero a pesar de nuevo ritmo de vida que se impuso, uno más agresivo, el imaginario de lo rural como un lugar cordial con gente amable se sostiene, pero por qué. Edith y Marcos dan otra mirada del viaje hacia Santiago. Cuando ellos eran jóvenes, me explican que era ocasional y que solo era por placer ya que ellos trabajan en la comuna, además de que era imposible conseguir un automóvil propio por lo que la única alternativa era el transporte público y en eso no había queja alguna:

- *¿Pero en ese periodo tipo '60, '70, a qué se viajaba?*

- *Generalmente al cine (Edith)*

- *Ah perdón, en esos tiempos cuando nos casamos íbamos a disfrutar a Santiago. Por ejemplo el día sábado lo tomábamos como ir a almorzar a una parte y después pasar al cine (Carlos)*

- *Unos espectáculos que también habían en el Caupolicán, el Circo Ruso (Edith)*

- *¿Y cómo llegaban allá? ¿auto, micro?*

- *Micro, micro, no, auto ni soñar (Edith).*⁵⁵

⁵⁴ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años.

⁵⁵ Carlos Aguirre , ex-trabajador de Bata, 81 años.

A lo largo de las décadas el aumento poblacional junto con el incremento de las distancias entre el trabajo y la casa trajo consigo un crecimiento del parque automotriz que irrumpió en todas las ciudades del país alterando las rutinas de viaje alargando sus tiempos haciéndolas más agotadoras. Entonces ¿cómo se entiende el cambio radical que Edith y Marcos nos relatan?. Para ellos el viaje a Santiago tenía un sentido distinto, la capital era ir a pasear y disfrutar, iban al cine y al teatro y no a trabajar ni a estudiar. Lo relevante de este asunto es la localización de los puestos de trabajo, cosa que hablaré en el siguiente capítulo.

1.2 El rol de Bata en la configuración espacial: “Una mini ciudad”

Al mismo tiempo que llegaba más gente y se construían miles de casas ocurría el desmantelamiento de la industria Bata hasta transformarse en bodegas en 2012⁵⁶. La industria de Bata fue la empresa que sostuvo un modelo de bienestar para sus trabajadores. Mientras funcionó la fábrica se formaron clubes deportivos de basquetbol, futbol, ciclismo, atletismo, etc, junto con canchas de futbol y basquetbol además de pistas de atletismo (Ver anexo, Fotografía 1). Simultáneamente se formaban sindicatos y cooperativas de trabajadores que fueron los principales impulsores de la construcción de viviendas según Marcos Aguirre, un ex trabajador de la fábrica. Él junto a su esposa Edith Catalán generan un relato que reconstruye un Peñaflo anterior a los ‘90.

Ellos llegaron en la década de 1960 y gracias a la cooperativa pudieron construir la casa en la que hoy viven, ellos están muy agradecidos de poder haber trabajado y vivido en el Peñaflo de ese momento. Un punto que planteé fue respecto al sentido de la flota de buses de aquel momento, en donde la ruta de los microbuses se centraba en la misma comuna.

- *Me contaban que Bata tenía una flota de autobuses, que los tiraba para todos lados.*

- *Sí, sí*

- *¿y eso era gratuito?*

- *Sí, sí ‘po, eso era conseguido con pliegos de petición. Es que los sindicatos eran poderoso.*⁵⁷

En este extracto me señala la existencia de instancias de asociación política activas, Marcos lo describe como “*sindicatos poderosos*” que a través de pliegos de petición lograban conseguir diversas demandas sociales. Dentro de los beneficios existía una flota de buses que funcionaba localmente, llevando trabajadores desde su hogar hacia la fábrica. En el

⁵⁶ Economía y Negocios Online, 2019, Sitio web.

⁵⁷ Carlos Aguirre, ex-trabajador de Bata, 81 años, Edith Catalán, ex trabajadora Bata, 78 años.

tema de la vivienda las cooperativas servían como un ahorro colectivo donde se compraba el terreno y se contrataba alguna inmobiliaria. En base de la variedad de instancias de asociatividad (elementalmente entre contratados o sub-contratados) se producía una diversidad de viviendas en términos de calidad, diseño y el tamaño del terreno como de construcción. Respecto a esto el entrevistado hace alusión a una villa cercana como “Disney” claramente en una forma de burla debido al menor tamaño y los colores que se usaron para pintarlas. A pesar de esta desigualdad las casas siguen en pie y habitadas por varias generaciones.

También le consulte sobre un liceo del calzado que existía en las inmediaciones de la fábrica. A lo que me responde afirmativamente y me explica que este formaba no solo a chilenos sino que alumnos, todos varones, de diversas partes de Latinoamérica:

- Preparaban, cómo le quiero decir, a nivel sudamericano porque venían de Brasil, de Perú, de Bolivia, de Colombia. Y así como también preparó gente de aquí que se fue. Porque tenemos vecinos de aquí, como Carlos de aquí, que se fue a Colombia y el otro está México.⁵⁸

Acá se presenta un ambicioso e interesante proyecto educacional de Bata, que buscaba trascender las barreras comunales e incluso nacionales preparando zapateros para la misma empresa presumiblemente para exportar el modelo a otros países, como su vecino Carlos que según él logró viajar y trabajar en el exterior. Esta educación técnica es un hito para la comuna pues no solo atraía el interés por estudiar aquí sino que también garantizaba una estabilidad no encontrada hoy en día en el sistema público o privado para la clase media y pobre. Aunque no hay indicadores similares y comparables con la educación actual si se puede identificar una concepción distinta de la educación cuando el fin que tienen los alumnos es continuar un sistema de producción específico y rentable. Pero el tema central de esta escuela de zapateros eran los límites que uno podía representar, Peñaflor como centralidad y no como periferia. La comuna no solo permitía desarrollarse así misma sino que también exportar personas que siguieran este modelo en diversa partes.

Dentro de la conversación Carlos se levanta diciéndome que Bata tenía una revista propia y que él conservaba un par de números de ella. Que la repartían periódicamente junto con un diario. Su esposa profundiza nombrando una variedad de servicios que prestaba la empresa a la comunidad batina además de los medios de comunicación impresos.

- ¿Bata tenía una revista?, ¿Las hacían acá en Peñaflor?

- Sí, es que realmente era una ciudad en pequeño. Porque tenía su imprenta, había cartonaje, las bodegas mismas, había laboratorio, mecánica. Había después, hicieron las

⁵⁸ Carlos Aguirre , ex-trabajador de Bata, 81 años.

*salas cunas, cuando empezaron los cambios, entonces venían las señoras con sus guaguas.*⁵⁹

La revista contenía vida social e información sobre la empresa y sus trabajadores (gerencia, obreros, familia, etc.) Su distribución era local pero igualmente era un instrumento capaz de construir identidad comunal donde el ser trabajador se imbricaba con el sentido de ser peñaflorino. A esto Edith comenta que por su cargo en administración conocía varios servicios de la empresa como cartonaje, laboratorio y salas cunas. Según ella este amplio abanico de prestaciones le permitía a Peñaflor poseer cualidades para calificarlo de una “*mini ciudad*”⁶⁰, en referencia a la autonomía que le permitía a los habitantes desarrollar en su misma comuna.

Con los relatos y datos se puede diferenciar dos territorios en la comuna de Peñaflor separados por el tiempo, primero está la ciudad productora y comercializadora bajo un sentido de bienestar dirigido por la industria Bata y sus trabajadores permitiendo autonomía económica, habitacional y de ocio. Mientras que el modelo actual empieza a construirse en la década de 1990 donde la empresa funciona con menos trabajadores y como bodega para el comercio por menor. Esta pérdida del centro productivo que mantenía puestos de trabajo estables y bien remunerados no permitió conservar la cohesión social a la vez que obligaba a una partida diaria hacia distintos puntos repartidos en el gran Santiago donde la demora de los viajes y el cansancio imposibilitando la realización de una comunidad que producía un espacio del no estar, de aquí el sentido de dormitorio donde se expulsa de día y se encierra de noche.

Bajo este modelo de desarrollo de urbanización el territorio comunal se transforma en una extensión más de Santiago por medio de las diversas conurbaciones (Maipú-Lo Espejo-San Bernardo-Padre Hurtado) mientras que el suelo es parte del mecanismo especulativo e inmobiliario dirigido por los objetivos del capital financiero.

Pero qué es lo que exige el capital a una comuna periférica, según Lefebvre el modelo capitalista contemporáneo (neoliberal) quita a las personas la dimensión familiar y recreativa dejándole únicamente lo laboral como única dimensión a ser cumplido socio-espacialmente a lo el espacio para concebir el espacio se va separando de las personas y depositándose en las manos de inmobiliaria que diseñan el paisaje urbano, disfrazándolo de rural. Visualmente los colores grises y texturas de concreto van dominando, el sentido del viaje toma el rutinario y el desalentador ida y vuelta del trabajo o a clases. En palabras de Mario, Peñaflor antes permitía sopesar un largo y agotador viaje pues se respiraba pueblo, se descansaba en el hogar no reduciéndolo a dormir sino que separarse de la ciudad de

⁵⁹ Edith Catalán, ex trabajadora Bata, 78 años.

⁶⁰ Edith Catalán, ex trabajadora Bata, 78 años..

Santiago, adoptar otro ritmo de vida peñaflorino. Pero las palabras de Lefebvre son certeras, el nuevo territorio en construcción va quitando los espacios familiares y recreativos pues el fin del espacio no es el ser humano y su vida sino la reproducción del capital.

2 La explosión inmobiliaria en la comuna de Peñaflor desde sus habitantes

2.1 Creación del sujeto peñaflorino: Entre buenos y malos.

Siguiendo con el razonamiento de Lefebvre los espacios se construyen a la vez que nos construyen a nosotros, lo que supone un juego doble, la modificación mutua de las personas con su entorno. Los cambios económicos y sociales ocurridos en la comuna a lo largo del siglo XX, desde una sociedad agrícola de fundos a una ciudad industrial para pasar a una comuna dormitorio conlleva necesariamente un cambio espacial. Esto supone un nuevo estilo de vida y con ello un nuevo tipo de persona o sujeto peñaflorino a lo largo del tiempo.

Fue en la primera entrevista donde noté la complejidad que implica la relación de las personas con el lugar donde viven. En esta primera instancia noté que estos nuevos habitantes cargan consigo estilos de vida, prácticas, expectativas e imaginarios espaciales esperando un cierto tipo de vecino y comunidad que no existía realmente, mientras que los antiguos vecinos llevaban edificando por generaciones un estilo de vida local.

Entre los habitantes anteriores y posteriores a la explosión inmobiliaria se comparte la opinión de que fue un proceso negativo y desordenado. Todos lo describen como un evento sin planificación y control efectivo por parte de las autoridades y sus instrumentos, sintiéndolo como algo que afectó a la calidad de vida y a la comuna, debido principalmente inmenso número de nuevos vecinos y el tipo de personas que llegó.

Mario comenta que antes de llegar a vivir a la comuna y sus alrededores realizó varias visitas como paseos para él la cantidad de gente que llegó vivir a los alrededores de su parcela fue inmenso y de forma invasiva. Al ser consultado por cómo recuerda Peñaflor en el periodo entre que visitaba y se llegó a vivir lo describe “como de campo”:

-¡Puh!, cuando yo llegué a vivir a Peñaflor éramos dos, diez parcelas. Pero ya somos 70 parcelas. Y las calles principales que eran Vicuña y Miraflores, Pajaritos era un camino de tierra en esos años, que no estaba muy bien adecuado para transitar, las Palmeras era un camino de tierra, era todo camino de tierra. Y de repente ¡pum!, esta cuestión ‘pa arriba. Lo mismo que pasó con Talagante.⁶¹

Mario al remarcar que las calles de tierra considera que no hubo una preparación a nivel comunal, que tampoco existía ningún plan ni menos el equipamiento adecuado pero no lo

⁶¹ Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

dice de una forma negativa pues como vimos en el capítulo anterior él apreciaba el carácter rural que tenía Peñaflo, asociado a lo verde, al campo que es tierra y poca gente, a eso se refiere con lo antiguo. Pero no solo se refiere al paisaje sino que también al tipo de personas que vivía junto con el tipo de vida tranquila que se podía tener a pesar de los agotadores viajes.

Para él fue totalmente sorpresivo por su velocidad y el volumen espacial que cambio abarcó porque no solo alteró la comuna sino que la provincia entera, las casas se multiplicaron, hasta las parcelas fueron demasiado para lo que el entendía como campo y mientras no se percataba todo fue cambiando. Pero no solo modificó el paisaje sino que también las personas lo hicieron, ahondando sobre este tema le consulto como se siente con esta explosividad inmobiliaria y el tipo de vecinos que llegó, a lo que responde:

*- La gente antigua si te conoce pero los nuevos no. Además lo que pasa ¿hoy día cómo me siento yo? siento que nos están apretando, por lado y lado. En la parcelación donde estamos nosotros ya nos construyeron población afuera. El Almendral llegaba hasta Vicuña pero como de repente dijeron que un paño era urbano, entonces el señor Puga que era el dueño del Almendral vendió toda la parte urbana, entonces nos construyeron toda una población a la entrada.*⁶²

El hogar de Mario quedó totalmente desprotegido frente a la ampliación urbana y con ello el estilo de vida que buscaba construir. Un lugar que se caracteriza por ser exclusivo paradójicamente se ve acorralado por el mismo proceso urbanizador que lo construyó, así las parcela fueron multiplicándose y haciéndose vulnerables como cualquier otro tipo de conjunto de vivienda, pues la ampliación del Área Urbana contemplaba justamente las cercanías de su parcela (Ver anexo, Mapa 1).

Este uso indiscriminado del suelo para fines inmobiliarios afectó a la calidad de vida para los vecinos de las parcelaciones y sucede porque los espacios no son estáticos, no son una fotografía ni un sueño individual, el espacio es una dinámica social ejercida por todos en el mismo momento con fuerzas que pugnan por sobreponerse. Por eso los proyectos privados fallaron, porque no dialogaron, solo edificaron y vendieron, apropiándose arbitrariamente del espacio y desligándose de cualquier responsabilidad. Por eso no ha sido hasta el día de hoy inconveniente levantar conjuntos habitacionales con miles de casas en un sitio alejado que no posee las redes necesarias para sostenerlo⁶³.

⁶² Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

⁶³ El conjunto habitacional Los Artesanos consta de 1032 hogares entregados en 2017 y en Peñaflo no ha habido ninguna creación de puestos de trabajo que sostengan a tantas personas. Para mayor información visitar el sitio web: <https://invica.cl/trayectoria/>.

Mario realmente había meditado sobre el tema urbano en Peñaflor antes de entrevistarlo y tiene sus propias apreciaciones sobre lo que fue el fenómeno inmobiliario. Él sugiere una correlación que entre mayor cantidad llegara peor para todos. En parte es correcto pues no se creó un plan que pudiese sostener a las más de 16.000 personas que llegaron en la década de 1990 pero su observación va más allá. Él observa que no toda la gente que llegó venía a convivir sanamente porque, según él, principalmente traían consigo malos hábitos de convivencia y que eso explica la delincuencia en la comuna:

- *Lo que me molestó de este auge fue la cantidad de gente. Eh ,a ver, ¿cómo te puedo decir? mala de adentro que se vino a vivir acá. Porque una persona puede ser mala, puede ser maldadosa pero esa gente mala que se llegó a vivir acá que no te deja vivir tranquilo.*

- *¿Fue en ese periodo que usted dice?*

- *O sea, aumentó la delincuencia, aumentaron los robos, aumentó todo, todo. Entonces mientras más gente había, peor era. En vez de salir tranquilo, por ejemplo salir a pasear a alguna parte, no podía porque tenía que estar encerrado.*⁶⁴

En este punto le pedí a Mario me dijera lo que realmente piensa sobre el tipo de personas que llegó, a ellos los describe como “*gente mala*” y que esto le afectó directamente en su vida cotidiana como también en su cariño por la comuna. Esta opinión es común en todas las entrevistas en donde se reiteran cinco puntos que son el Manzano, el Veintidós, las Praderas, la Nueva Peñaflor y el Guindal por lo que se tiende a localizar “lo malo” en poblaciones y no villas que se construyeron en este periodo.

Pero en las palabras de Mario existe una contradicción pues él se separa de este grupo identificándose con los “*viejos peñaflorinos*” a pesar que llegó a vivir en 1994, por lo que podríamos considerarlo dentro del grupo de los nuevos pero él dice esto porque anteriormente había visitado la zona de la provincia de Talagante y fue simpatizando con la gente y conociendo el lugar pero sin llegar a querer vivir.

La desazón que Mario experimentó es porque anteriormente él consumía un espacio, donde decidía que ver y que esquivar, cosa que no puede hacer cuando se viene a vivir pues se fija en un lugar negándose la posibilidad de moverse, y ahora estático es el entorno el que se mueve y se transforma alrededor de su parcela, esto se resume en la frase “*siento que nos están apretando, por lado y lado*”.

Patricia también opina de una manera similar, ella considera que frente a la explosión inmobiliaria llegó gente, “los de afuera” como les dice ella, y que dentro de este grupo hay

⁶⁴ Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

gente que tiene malos hábitos que no los considera peñaflorinos. Para ella esta gente vino a cambiar de mala forma el estilo de vida de campo que la comuna tenía, que en su villa no vive esa gente:

- A donde yo estoy acá no siento eso pero, eh, yo creo que la otras personas a lo mejor tienen otro concepto entonces a veces acá la gente es mas inocente, por ejemplo si tu vai a comprar son confiados y ya acá al llegar gente de otro lado a lo mejor era confiado y que dejaba las cosas ahí, le sacan algo, ya siente que esa gente no va con la misma mentalidad que tenía la gente de Peñaflor que a lo mejor entra a ese negocio y jamás va a sacar algo (...) Pero a lo mejor eso hace que ahora vean que no es el Peñaflor de antes porque la gente de afuera, la verdad es que, la gente que tiene como malos hábitos, como así decirlo, siempre va a estar tratando de sacar cosas, donde sea, en supermercados, en una casa pero cuando anda con la maldad.⁶⁵

También Patricia describe a la población nueva con cualidades negativas y tampoco se siente parte de este grupo, incluso separa su villa a pesar de que se entregó en 1997, mucho después de varios conjuntos habitacionales. Nuevamente el discurso de ellos y nosotros se hace presente *“ya hay harta gente pero las villas no son, no todas la villas, pero la mayoría son tranquila, por lo menos aquí uno viene son como uno”*. Pero ella lo matiza porque considera que hay algo malo en general cuando dice que *“hay algo mal en la sociedad que hace que la gente ya no sea honesta”*⁶⁶ por lo que el caso de Peñaflor no sería aislado sino algo a nivel nacional que se va repitiendo en todas las ciudades.

Lo malo, lo delictual y todas esas características negativas empiezan a funcionar en lo simbólico, en lo histórico, una memoria viva que se exterioriza en una dimensión espacial concreta y expresa su poder catalogando poblaciones como peligrosas, creando un nuevo sujeto peñaflorino donde conviven los malos entre los buenos. Pero la realidad da para pensar en ello pues se basan en la experiencia propia o en tasas reales de criminalidad y delitos más un paisaje urbano decadente formado por conjuntos habitacionales muchas veces descuidados y abandonadas a su suerte por lo que se hace fácil poder apuntarlos como malos y peligrosos. Esto explica un paisaje más agresivo de lo que antes existía como eran las poblaciones construidas por cooperativas o las varias casonas que van quedando.

También a Edith y Carlos les consulto sobre si consideran que hay poblaciones conflictivas y su relación con la explosión inmobiliaria a lo que Carlos me responde

- En el veintidós después del golpe no ve que hubieron cosas en Santiago en las poblaciones

⁶⁵ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 56 años.

⁶⁶ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 56 años.

- *Se expulsaron gente el 81*

- *Exacto, vinieron a parar a acá*

Ellos reconocen que hay poblaciones conflictivas antes de los noventa donde la erradicación de población pobre de Santiago hacia la periferia de la ciudad y como también en Peñaflor indicando que “*el veintidós*” es una de estas poblaciones⁶⁷ lo que pondría en tensión la idea que Mario tiene sobre la gente antigua pues ya en el momento en que él visitaba Peñaflor esta gente vivía en la comuna, por lo que avala la idea del consumo selectivo del espacio.

Y con respecto del tipo de personas que llegó en los noventa Edith, su esposo va asintiendo a la vez, hace una salvedad frente al prejuicio, porque sin desmentir que son poblaciones conflictivas esto no significa que a las personas se les pueda indicar como delincuentes o algo similar. Entonces esta pareja separa el lugar de las personas, indicando que los malos hábitos son individuales y el espacio no sería completamente determinante:

-*Ustedes consideran eso, ¿Qué son conflictivas? ¿Qué palabras le pondría? ¿Qué adjetivos?*

-*Bueno, es que, es un estigma más bien. Nosotros de por sí no vamos para el veintidós.*

(....)

-*¿Entonces ustedes notaron que hay una diferencia o un estigma exagerado?*

-*Sí ‘po, porque sí hay gente buena también, pues no todos son malos, como en todas partes. Puede que hasta haya gente que uno no sabe, uno conoce a los vecinos, pero no.*⁶⁸

Ella repara en que hay que conocer a las personas, queriendo dar a entender que es incorrecto intentar catalogar a una persona por donde vive. Incluso llega a profundizar este desconocimiento a sus vecinos, que existe una vida privada que ella desconoce porque a lo largo del tiempo ha llegado nuevos vecinos en su villa. Esto es un remanente de comunidad, el buscar conocerse antes de prejuzgar al otro .

Este desconocimiento e incomunicación entre las diversas poblaciones, villas y parcelas lleva a una desconfianza generalizada que se materializa en la construcción de rejas más

⁶⁷ Sabatini, 2000, p. 51.

⁶⁸ Carlos Aguirre, ex trabajador Bata, 81 años, Edith Catalán, ex trabajadora Bata, 78 años.

altas, portones que impidan el paso a extraños de la vecindad, a reducir los horarios de caminata hasta que no sea noche, etc. Esta incapacidad de relacionarse y resolver los problemas de forma satisfactoria muchas veces lleva a la frustración pero en a veces a la organización. Patricia explica que los ruidos a alta hora de la noche llevaron a enfrentar como grupo vecinal a la otra villa que en este caso llegaron a buenos puertos y pudo organizarse horarios y permisos acordados por ambas partes.

Es así que dentro de la misma comuna se van construyendo bordes y límites, espacios centrales y alejados, asociados al miedo y a la tranquilidad, de lugares transitables y otros evitables, de calles oscuras y peligrosas frente a otras iluminadas e igualmente temibles. El miedo sin duda es un factor que aparece personificado en el desconocido, el tipo de los malos hábitos, como también ciertas horas y luminosidad, la noche junto a calles rayadas y sucias son indicios para no continuar por allí, el peligro se identifica inmediatamente, como dice Patricia “*No hay ningún lugar seguro en este país*”⁶⁹.

Su discurso no se funda en una abstracción total, sino que toma parte de hechos físicos (visuales, sonoros, sensitivos, etc.) y cuantificables (Tasas, cantidad, tamaños, etc.), los corta y los lleva a la abstracción. El hecho de situar la delincuencia en ciertas poblaciones precisas y que coincidan en nombrarlas pero que igualmente ninguno la haya visitado, habla de la facilidad que tienen los relatos para crear realidad y espacialidad.

2.1. Perdida de territorio: El Trapiche, el balneario popular.

El balneario del Trapiche es un lugar que pone en tensión el concepto de ciudad dormitorio porque hasta el día de hoy es utilizado por jóvenes principalmente que vienen de otras comunas además de haber tenido un reconocimiento como lugar para el descanso y el deporte como las canchas y clubes deportivos. Hoy toma un nuevo sentido por su cercanía con el río Mapocho y los humedales que existen a su alrededor. Es importante destacar que este sitio era reconocido a nivel regional donde a lo largo del siglo XX era visitado permanentemente por familias venidas de Santiago (ver anexo, Fotografía 2 y Fotografía 3)

En la entrevista con Patricia cuenta que antes de venir a vivir ella ya conocía la comuna, que desde niña visitaba con su familia el Trapiche y que lo siguió haciendo durante mucho tiempo pero que tuvo que dejar de hacerlo por los malos ratos que fue pasando:

- Me acuerdo que cuando uno venía todo era más como campo, me acuerdo que íbamos al Trapiche, era más como un paseo familiar pero era como seguro, tranquilo, pero también después con el tiempo empezó cambiar, empezó a llegar mucha gente, ponte tú si uno iba a

⁶⁹ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años .

*esas partes como de recreación, había mucha gente que tomaba, entonces uno ya no iba con los niños porque ya se veía peligroso*⁷⁰

El deterioro de un espacio concebido como familiar y tranquilo provoca rehuir de él junto con la añoranza de recuperarlo. La presencia nuevamente del “*mucha gente*”, de la masa de indeseable, personificada esta vez los borrachos que rompen con el espacio familiar. Es interesante lo contradictorio de este lugar cuando por una parte es reconocido por sus aguas y espacios para hacer picnic en familia pero por otro ofrece bares y restaurantes bailables desde donde salía la “*gente que tomaba*” a profanar el espacio familiar. Es interesante cómo en un espacio puedan convivir de manera contradictoria estas situaciones⁷¹.

Por otro lado Mario comenta sobre el sujeto del “*huaso borracho*”, que pertenece al “*antiguo Peñaflo*” y que es inofensivo porque este personaje no tiende a provocar molestia alguna en comparación con el drogadicto perteneciente al “*nuevo Peñaflo*”⁷². Sobre este aspecto Edith y Carlos relatan la historia de una bar llamado “*El Danubio*” en el cual las personas salían ebrias pero que no generaban problema alguno en el espacio público⁷³. Por lo que se puede suponer la existencia de una cultura más cercana a la bohemia distinta a la actual por dos cosas. Una, que antes quienes bebían eran adultos y con trabajo, en palabras de Carlos eran los mismos obreros que una vez pagados iban a beber, lo que de algún modo se acepta como una actitud positiva. Por otra parte está el sujeto actual del drogadicto asociado al “*joven delincuente*” que no trabaja y por lo tanto es doblemente discriminado.

El otro paralelismo importante es el uso actual que se le da al parque del Trapiche. En la última década se ha trabajado en la recuperación de este parque como parte de una política comunal que tomó varios años porque desde las últimas dos décadas se ha utilizado como un basural^{74 75 76}. Finalmente se decidió por parte de la municipalidad darle un uso de centro de eventos familiares masivos, en eventos como la “*Semana peñaflo*” y “*Peñaflo celebra a Chile*” (fiestas patrias) donde se ofrece un conciertos y actividades en vivo junto a cocinerías y otros servicios⁷⁷. Ahora vuelve a revivir el sujeto del borracho revive en el mismo lugar de antaño y sigue siendo tolerado y hasta un punto aceptado por las familias pues en un mismo espacio conviven de buena manera estos dos sujetos opuestos.

⁷⁰ Patricia Cifuentes, dueña de casa, 54 años.

⁷¹ Producciones J.P.W, Sitio web, m. 3:40-7:00.

⁷² Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

⁷³ Carlos Aguirre, ex trabajador Bata, 81 años, Edith Catalán, ex trabajadora Bata, 78 años.

⁷⁴ Santiago Recicla, Sitio web, 2017.

⁷⁵ El reportero, Sitio web, 2013

⁷⁶ Labbe, Sitio web, 2018.

⁷⁷ La Tercera, Sitio web, 2019.

Respecto a esto Mario hace una queja porque su remodelación no trajo consigo su apertura al público más que para las ocasiones mencionadas, el resto del año está cerrado:

- Y ahí está el trapiche, no lo he podido ocupar hicieron unas construcciones gigantescas en el trapiche, que ya no es el trapiche, unas cuestiones de cemento con la media luna por que no hicieron algo mas acorde con el entorno, con lo que es Peñaflo⁷⁸.

Para Mario es chocante el uso excesivo de cemento dentro del parque, para él esto esta fuera de la noción de natural que contenía ese lugar, rompe lo que para él es Peñaflo, la media luna a pesar de estar ligada fuertemente al campo y al huaso no se conlleva y al contrario se produce un lugar despojado de su sentido original y transforma en otro, algo que siente como perdida. También me explica que contaminación de las aguas es tal que las comunidades evangélicas dejaron de bautizarse en el río.

Entonces los lugares se van imbricando entre personajes y contextos de manera continua. Por una parte existe actitudes despreciables como el alcoholismo y la drogadicción pero que no reciben el mismo rechazo. El territorio va plegándose bajo contextos específicos con ritmos variables que permiten la pertinencia de ciertos grupos y personajes, adecuándolos o expulsándolos. Es el espacio una materia activa y permanente, de significados y restricciones en constante construcción.

⁷⁸ Mario Pérez, administrador de propiedades, 55 años.

Conclusiones

La periferia requiere volver a ser problematizada por los diversos y rápidos cambios que en ella se van produciendo a lo largo del tiempo y sobre todo desde la Dictadura cívico-militar pasando por los diversos gobiernos democráticos donde se reformula el sistema económico y social afectando directamente en la dimensión espacial. La construcción de lo periférico se debe a múltiples factores que simultáneamente se van sucediendo, en donde lo interior y lo exterior de la ciudad empieza a perder sus espesuras y los diversos niveles se empiezan a confundir. Es importante estudiar los contornos de lo urbano, los límites de la ciudad justamente porque estos conceptos se aplican sin la mayor detención pasando por alto muchos procesos subterráneos de suma importancia como la producción misma del espacio.

La literatura especializada habla de neoliberalismo sobre todo referido al ámbito económico y político pero también ocurre en una dimensión social y por tanto espacial. El tipo de ciudad que se edifica, el mundo ideal que se sueña tiene mucha relación con la realidad que vivimos diariamente. En ella encontraremos nuestros problemas como nuestras aspiraciones. El espacio abarca todo ello y más, por eso el neoliberalismo debe ser estudiado íntimamente en un sentido urbanístico, porque esta disciplina contiene parte del poder de construir como de destruir el espacio, porque ella se arroja la ordenación territorial que fragmenta y restringe. Es precisa la crítica de Lefebvre sobre los tecnócratas que por su autoridad de sabedores, de agentes del conocimiento tienen la facultad de hacer y deshacer, ubicar y sujetar, en ellos descansa el poder-hacer espacial.

En ellos se deposita el poder de crear el espacio futuro a través de planes reguladores y el ordenamiento territorial que da permiso a la intromisión de los intereses financieros e inmobiliarios por el suelo de la ciudad, una institución que impulsa la especulación del suelo expandiendo el área urbana. Por esto mismo es necesario volcarse a otros sujetos para entender el espacio de una manera integral, sin dejar de lado quién ejerce el poder, hay que ver a través de los propios habitantes porque en ellos se encuentra una visión mucho más rica de todo lo que ocurre, no solo en el plano físico sino también en el simbólico y en el emotivo y que es sino el espacio donde se expresan todas las ideas y las emociones como también el poder político y los intereses económicos. A través de las experiencias e ideas he podido reexaminar

Desde un punto de vista geográfico podemos catalogar a Peñaflor como una ciudad dormitorio con un simple vistazo a los datos económicos, habitacionales y laborales. Pero el concepto dormitorio contiene una mirada centralista del problema, al mismo tiempo que determina su rol lo condena a la irrelevancia. Por eso es importante no asumir pasivamente estas categorías que muchas veces no tienen un sustento profundo. Es correcto decir que Peñaflor es una comuna satélite como dormitorio porque gravita alrededor de Santiago y posee un ritmo de vida agitado por las mañanas, por las tardes está desierto y por las noches

silencioso, no hay movimiento ni vida, todos están durmiendo pero finalmente el espacio se reduce a lo observable y cuantificable. Las distancias se miden en kilómetros y en transbordos pero no se sabe si a las personas les gusta, si solo lo aceptan o si lo combaten, no sabemos que sucede en los viajes a pesar que se gaste gran parte de la vida arriba de la locomoción colectiva o un automóvil propio.

La periferia exige un viaje diario que banaliza el tiempo y la distancia entre el trabajo y la casa que se profundiza con el neoliberalismo cuando promueve el sujeto emprendedor que se sacrifica por sus metas. Es sorprendente la liviandad con que se toman estos ritmos de vida donde lo habitual es pasar dos horas arriba de la locomoción. La relación Peñaflor-Santiago se toma como si fuesen dos puntos continuos pero en realidad no lo están, a nivel mental se suprimen espesuras, la cotidianidad exige no pensar en el tiempo ni en el viaje sino que solo importa llegar a la hora, existen los lugares de llegada, el entremedio no existe, solo se llega no se viaja. Los entrevistados reparan en las largas horas que los aquejan diariamente pero de una manera dócil, es lo que les tocó simplemente, ellos quieren Peñaflor pero cada vez es más difícil soportar el ritmo al punto que algunos conocidos se marchan a la ciudad al ser sobre pasados, los jóvenes estudiando terminan con crisis de pánico por las pocas horas de sueño y descanso.

Pero para que Peñaflor pudiera haber funcionado como tierra para la construcción habitacional y transformarse en una ciudad dormitorio tuvo que ocurrir un proceso de desmantelamiento de la fábrica que permitía otrora una autonomía local. La industria de Bata fue sin duda un eje movilizador para que la comuna pudiera tener vida propia y no depender completamente de otras ciudades. Fue sobre esta que se fundó un nuevo Peñaflor desde la década del '40 hasta bien entrados los '80 cuando fue el periodo de apertura comercial y la industria no pudo competir y tuvo que cerrar definitivamente su producción en el año 2012. Es necesario profundizar de qué manera ocurrió esto y cómo afectó a los peñaflorinos con tal de entender la construcción de la periferia pero esto queda para una próxima investigación.

Este triste final de la empresa conllevó la pérdida de lo que sostenía la identidad de la ciudad. Paradójicamente era la industria lo que permitió mantener el imaginario de un pueblo rural. Porque a pesar de impulsar un fuerte proceso de urbanización en la década de 1960 fue con otro tipo de vivienda, que garantizaba la calidad de vida y de desarrollo. Quizás no se generó instancias de educación superior pero si hubieron proyectos educacionales como el del liceo del calzado que buscaba extender este modelo productivo y social. La educación superior no era necesaria para vivir bien y tranquilo, el pueblo amable se mantenía intacto y el paisaje verde seguía primando en los contornos y dentro de la misma ciudad con sus avenidas repletas de arboledas.

Estos diversos clubes al igual que la educación y los espacios recreacionales permitían llevar una vida más plena que la actual donde para cada necesidad debe mediar un automóvil ya que las distancias se van dilatando cada vez más con las décadas, tomando su forma actual en la década de 1990. Esta pérdida no es casual ni tampoco es una conspiración contra las personas pobres y periféricas. Es el sistema económico impuesto en Dictadura el que solo tiene permitido crear este paisaje y estos ritmos, este modelo necesitaca terminar con las industria local y lo hizo a través del abandono del fomento como dejarlo solo compitiendo con empresas transnacionales. La capacidad de orden territorial se fue fragmentando en cientos de municipios que no podían pagar por profesionales que diseñarán planos reguladores, en Peñaflor el plan regulador vigente es de 1970, lo que permite muchas libertades para los intereses inmobiliarios.

El municipio se fue instalando como el principal agente de poder político que a través de su modalidad de planificador, regulador territorial, ejecutor de políticas públicas focalizadas y como supervisor se establece como un agente capaz de diseñar el espacio e intervenirlo al mismo tiempo. Mientras que su forma de recabar información y conocimiento se basa en datos e información superficial que hasta hoy continua, sin permitir que la gente que habita este territorio participe políticamente. El poder político entiende de una forma pasiva el espacio, como un objeto, el cual lo abstrae en formas planos y datos, lo contabiliza y lo dibuja, un espacio que contiene a la masa humana. Aquí un grave error pues es importante llegar a entender el espacio como un productor/producido de lo social, donde deliberan miles de voces espontáneamente. El poder político busca fijar mientras que el espacio y la sociedad se mueve permanentemente a ritmos que muchas veces que el sistema no logra entender o simplemente busca ignorar.

Por eso se produjo el problema con el Trapiche, porque se hizo lo que la autoridad estimó correcto, es la municipalidad quien se arrojó el poder de hacer y deshacer en su territorio sin consultar a nadie. Este problema histórico del poder y la autoridad, que no se comparte, no se dialoga, pues el aparato tecnocrático no necesita deliberar. Así el neoliberalismo logra traspasar sus necesidad a las personas como propias porque nadie pide una carretera ni pagar peaje sino que se forma un urbanismo en las altas cúpulas de poder que diseña el territorio y las personas se deben acomodar a esos contornos. Si existen esto viajes es porque se cerraron los centros productivos o se trasladaron, las ciudades funcionan como puntos conectados por carreteras, haciendo obligatoria la locomoción interurbana que en el mejor de los casos te permite usar un auto propio. Este urbanismo se impone desde arriba y los de abajo deben adaptarse a su ritmo y a su espacio.

En el sentido investigativo, considero importante el análisis a través de la mirada que Lefebvre propone para darle un nuevo sentido al espacio permitiendo estudiarlo y entenderlo de otra manera que la geografía clásica permite, algo que se acerca a la historia social pero que exige mantener presente todo el tiempo la dimensión espacial. Lo

complicado de utilizar este autor es que exige fuentes y métodos muchos poco conocidos en nuestra enseñanza historiográfica. Su postura nace como una crítica al modelo urbano actual, que invisibiliza las contradicciones y problemas que los actores generan, por lo tanto debí abrirme camino con herramientas no tan comunes a lo largo de la carrera, como lo fue la entrevista a profundidad junto con el análisis de este discurso y contrastarlo con datos cuantitativos. Pero sin duda me ha permitido ampliar mis capacidades como investigador.

Sin duda buscar integrar la disciplina de geografía con la historia me permitieron penetrar en la dimensión espacial como una producción de la realidad social e histórica donde el lugar del tiempo en la problemática social genera nuevas formas por las cuales abarcar una problemática social. En este sentido la interdisciplinariedad se muestra como un camino a seguir en el corto plazo, así comenzar una búsqueda grupal que busque dar respuestas a las miles de preguntas que van surgiendo en el recorrido. En mi trabajo muchas veces el lenguaje técnico y especializado de las diversas disciplinas me hizo demorar y entorpecer pero una vez superado el análisis se enriquecía. Este es mi punto, a que se abran nuevas instancias de trabajos colegiados entre diversas disciplinas que busquen sistematizar sus saberes fragmentados.

Por eso la mirada de Henri Lefebvre funcionó en mi investigación. En vez de suponer cosas a priori me abrí a observar y escuchar lo que las personas han ido creando alrededor de toda su vida y su entorno. Lefebvre ayuda a reparar en el fetiche de separar todo analíticamente que lleva a una fragmentación del conocimiento y de la realidad, recortando arbitrariamente todo fenómeno social donde abstractamente tiene lógica pero no tiene una real correlación con la realidad.

A modo de reflexión sobre lo acontecido en las últimas semanas en nuestro país me ha hecho mucho eco respecto al trabajo que llevo a cabo pues los habitantes sumisos y pasivos que una comuna dormitorio produce comenzaron a marchar como ciudadanos y como pobladores. Empezaron a exigir a la ciudad no solo un lugar para el hogar sino que tiempo para sus vidas y sus familias, un trato digno. Las personas comenzaron a pensar sobre lo que es la periferia tomándose las calles y las plazas, caminando y apropiándose de su espacio como de su tiempo. El hecho de quedar aislado con la capital obligó a salir a las calles o a encerrarse en sus casas pero también les permitió participar de su entorno inmediato por medio de carteles y cacerolazos espontáneos.

Un incidente simbólico fue la quema de las casetas de peaje y la destrucción de los pórticos de telepeaje como modo de protesta frente a los abusivos cobros por la utilización de la autopista. Se quemó y destruyó como también se rayó pisos, murallas y todo lo que pudiese servir de lienzo para plasmar las miles de demandas y denuncias sobre la vida cotidiana. La lucha por la dignidad se debe dar en todos los territorios donde el abuso y el abandono se introdujo.

No se puede buscar cambiar el sistema si no se sueña con cambiar el espacio. Si no deseamos una nueva ciudad, sino dibujamos un territorio democrático donde podamos desenvolvernos libre e integralmente no tendrá sentido esta lucha pues qué nueva vida se tendrá cuando nuevamente debamos viajar dos horas para una clase o una cita al médico, donde la congestión vehicular consuma nuestro tiempo. A descentralizar y apropiarnos de nuestro territorio porque merecemos conocernos y escucharnos, debemos volver a construir comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. C. *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F. Ediciones Coyoacán. 2001.
- Banco Mundial (BC). *Fertility Rate, total*. 31/03/2019, de Banco Mundial Sitio web: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.TFRT.IN>, 2017.
- Bauman, Zygmunt. *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid. Siglo XXI Editores. 2003.
- Bergman, Manfred Max & Coxon, Anthony P.M. *La calidad en métodos cualitativos* [Traducción de David López Salgado]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 6(2), Art. 34, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502344>, 2007.
- Biblioteca Nacional del Congreso. Datos Comunes: Peñaflor. 31/03/2019, de BCN Sitio web: <https://reportescomunales.bcn.cl/2015/index.php/Peñaflor>, 2015.
- BREAL. *Lampa, Colina y Peñaflor: las principales comunas de crecimiento de Santiago*. 31/03/2019, de PULSO Sitio web: <https://www.breal.cl/single-post/2017/05/26/Lampa-Colina-y-Peñaflor-las-principales-comunas-de-crecimiento-de-Santiago>, 2017.
- Cáceres, Cesar. *Vivienda social periurbana en Santiago de Chile: la exclusión a escala regional del trasurbanita de Santiago de Chile*. Economía Sociedad y Territorio. 53, 171-198, 2017.
- Canales, Manuel. *Metodologías de investigación social*. Santiago. LOM, 2006.
- Capel, Horacio. *La definición de lo urbano*. Estudios geográficos, 138-139, 264-302, 1975
- Cox, Tomás, Hurtubia, Ricardo. *Vectores de expansión urbana y su interacción con los patrones socioeconómicos existentes en la ciudad de Santiago*. EURE, 42, 185-207, 2016.
- De Mattos, Carlos, Fuentes, Luis, Link Felipe. *Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. ¿Hacia una nueva geografía urbana?*. INVI, 29, 193-219, 2014.

- Del Romero, Luis. *Cartografías de la desigualdad: una década de conflictos de vivienda y nuevas resistencias en Santiago de Chile. Análisis del conflicto de la Maestranza de San Eugenio*. EURE, 44, 47-66, 2018.
- Diario Financiero. *Precio del suelo se dispara en Santiago: cinco comunas duplican valores en ocho años*. 31/03/2019, de Zona Inmobiliaria, Sitio web: <http://www.zonainmobiliaria.com/zonainmobiliaria/noticias/mercados/precio-del-suelo-se-dispara-en-santiago-cinco-comunas-duplican-valores/2016-02-22/120059.html>, 2017.
- Economía y Negocios. *Algunos de los cierres más emblemáticos de las últimas décadas*. 25/07/2019, de Economía y Negocios Online, Sitio web: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=553368>, 2019.
- Fundación Paz Ciudadana (FPC). *Plataforma de datos comunales*. 21/04/19, de Paz Ciudadana sitio web: <https://pazciudadana.cl/datoscomunales/>, 2019.
- El reportero. *Segunda medialuna más grande de Chile se inaugura en el Trapiche*. 20/09/2019, El Reportero, Noticias de Talagante, Sitio web: <http://elreportero.cl/segunda-medialuna-mas-grande-de-chile-se-inaugura-en-el-trapiche/>, 2013
- Han, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Barcelona. Heder, 2012.
- Harvey, David. *Ciudades Rebeldes*. Madrid. AKAL, 2013.
- Heidegger, Martín. *Construir, Pensar, Habitar*. Monterrey. UANL, 1986.
- Hernández, Elena. *Tendencias historiográficas actuales: Escribir historia hoy*. Madrid. AKAL, 2004.
- Hidalgo, Rodrigo. *¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile*. EURE, 33, 57-75, 2007.
- Hidalgo, Rodrigo, Zunino, Hugo. *La urbanización de las áreas periféricas en Santiago y Valparaíso: el papel de las relaciones de poder en el dibujo de la geografía socioresidencial*. EURE, 37, 79-105, 2011.
- Hidalgo, Rodrigo, Federico Arenas, Daniel Santana. *¿Utópolis o distópolis?: producción inmobiliaria y metropolización en el litoral central de Chile (1992-2012)*. EURE, 42, 27-54, 2016.

- Índice calidad de vida urbana, Comunas y ciudades de Chile (ICVU). *ICVU 2018*. Instituto estudios urbanos-Pontificia universidad Católica de Chile, 2018.

- La Tercera. *Gratis y con Molotov, Los Tres y Santa FERIA: La Fonda de Peñaflor se viene con todo*, 20/09/2019, de Finde. <http://finde.latercera.com/panorama/fonda-de-penaflor-2019-fiestas-patrias-los-tres-molotov-santa-feria/2019-09-17/>, 2019.

- Labbe, Daniel. *Transforman emblemática medialuna de rodeo en cancha de voleibol*, 20/09/2019, El Ciudadano, Sitio web: <https://www.elciudadano.com/organizacion-social/transforman-emblematica-medialuna-de-rodeo-en-cancha-de-voleibol/10/29/>, 2018.

- Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

- Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.

- Lussault, Michel. *El hombre espacial: La construcción social del espacio humano*. España: Amorrortu Editores, 2015.

- Márquez, Francisca. *Identidades urbanas en Santiago de Chile*. En *Proposiciones*. Chile: identidad e identidades(248). Santiago: SUR Ediciones, 2006.

- Martin, Reinhold, Moore, Jacob, & Schindler, Susanne. *Defining Inequality*. *ARQ (Santiago)*, (93), 30-41, 2016.

- Ministerio de Obras Públicas (MOP). *La inversión en infraestructura 1990-1999 y su proyección 2000-2009*. 2001.

- Ministerio del Interior y Seguridad Pública Santiago(MISP) (A). *Encuesta Nacional Urbana de Seguridad (ENUSC), Ciudadana Boletín Comunal Peñaflor*. Victimización ENUSC y casos policiales de delitos de mayor connotación social Año 2011, 2012.

- Ministerio del Interior y Seguridad Pública Santiago(MISP) (B). *Estadísticas delictuales Región Metropolitana*. 01/05/2019, de Subsecretaría de la prevención del delito Sitio web: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/estadisticas-delictuales-region-metropolitana/>, 2019.

- Pérez, Francisca. *Prácticas y representaciones de la vida barrial*. En *Proposiciones*. Chile: identidad e identidades. Santiago: SUR Ediciones, 2006.

- Rodríguez, Tania, García, María. *Representaciones sociales: Teoría e investigación*. México. Universidad de Guadalajara, 2007.

- Ruiz-Tagle, Javier, López, Ernesto. *El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales*. EURE, 40, 25-48, 2014.

- Sabatini, Francisco. *Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial*. EURE, 26, 49-80, 2000.

- Santiago Recicla. *Limpiatón en el humedal El Trapiche*. 15/09/2019, de Seremi Región Metropolitana. Sitio web: <http://www.Santiagorecicla.cl/limpiaton-en-el-humedal-el-trapiche/>, 2017.

- Sassen, Saskia. *La ciudad global: una introducción al concepto y su historia*. Brown Journal of World Affairs, 11, 27-43, 1995.

- Sautu, Ruth (A). *Todo es teoría*. Argentina. Ediciones Lumiere, 2003.

- Sautu, Ruth (B). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires. CLACSO, 2005.

- Severino Escolano Utrilla, Jorge Ortiz Véliz y Rodrigo Moreno Mora. *Dinámica y estructura de las migraciones residenciales interurbanas en Chile, 1987-2002*. invi, 33, 105-133, 2018.

- Taylor, S. , Bodgan, R. *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona. Paidós, 2000.

Anexos

Las entrevistas constataron en una grupal y dos individuales a habitantes actuales de la comuna de Peñaflor entre las fechas de 27 de agosto y 30 de octubre bajo criterios de autoridad y socio-económicos. La entrevista grupal resultó ser un matrimonio de trabajadores de la industria Bata y separadamente a un administrador de propiedades en Santiago mientras que la cuarta persona es una mujer hoy en día ama de casa. En el trabajo se citan extractos de las tres entrevistas, la totalidad de estas entrevistas se encuentran almacenadas en forma de audio digital.

Mario Pérez (55): Administrador de propiedades de su suegro en la ciudad de Santiago. Llegó a Peñaflor debido a que en 1994 trabajaba en la empresa Indura de la comuna de Pedro Aguirre Cerda y esta comuna le quedaba mucho más cerca. Lamentablemente pierde su trabajo y comienza a trabajar para su familiar y la distancia con su nuevo trabajo es una dificultad que decide aceptar y continuar viviendo y construyendo su nuevo hogar en las parcelas del Almendral. Es bastante crítico hacia la infraestructura, sea esta el estado de las calles como la capacidad de la autopista. También comenta el proceso de expansión inmobiliaria, a lo que muestra conocer del tema y que anteriormente ha sido entrevistado justamente por temáticas parecidas.

Carlos Aguirre (81) y Edith Catalán (78): Esta pareja llega en la década de 1960 a trabajar para la industria Bata de Peñaflor. Su casa fue construida gracias a una de las cooperativas de trabajadores de la empresa y que según ellos su buena calidad se explica por el cargo administrativo de su esposa en la industria. Sus comentarios sirven para comprender un sentido de ciudad disímil al actual con lo que permite dar un punto de vista comparativo y reflexivo.

Patricia Cifuentes (54): Mujer que llegó en el año 1998 a la comuna junto con su familia a través de postulaciones individuales y subsidios. Su arribo debió postergarse porque su otrora trabajo de vendedora no le permitía ir y venir, ya que su casa estaba disponible desde el año anterior. Una vez acá sufren diversas dificultades como la pérdida de trabajo de su esposo como el mal trato del sistema transporte local con su hija mayor. A pesar de situaciones desagradables comenta que no volvería a Santiago.

Mapas y fotografías

Fotografía 1. Carrera ciclista 1963

Fuente: Archivo fotográfico MHN,

Página web: <http://www.fotografiapatrimonial.cl/p/44705>



Fotografía 2. Balneario El Trapiche 1954.

Fuente: En Terreno

Página web: <https://www.enterreno.com>.



Fotografía 3. Balneario El Trapiche 1954.

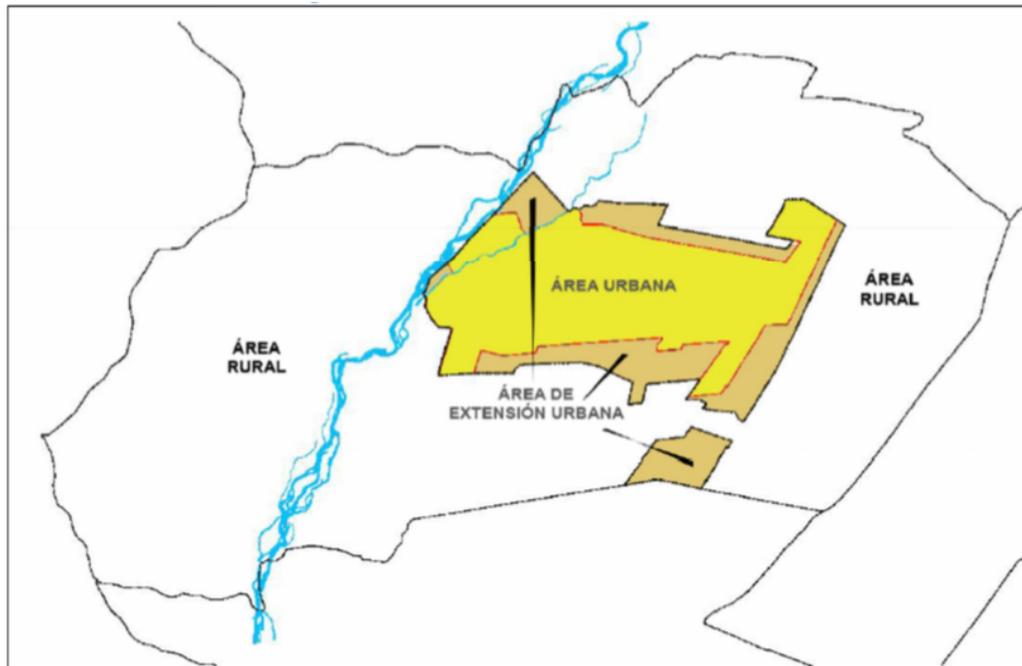
Fuente: En Terreno

Página web <https://www.enterreno.com>.

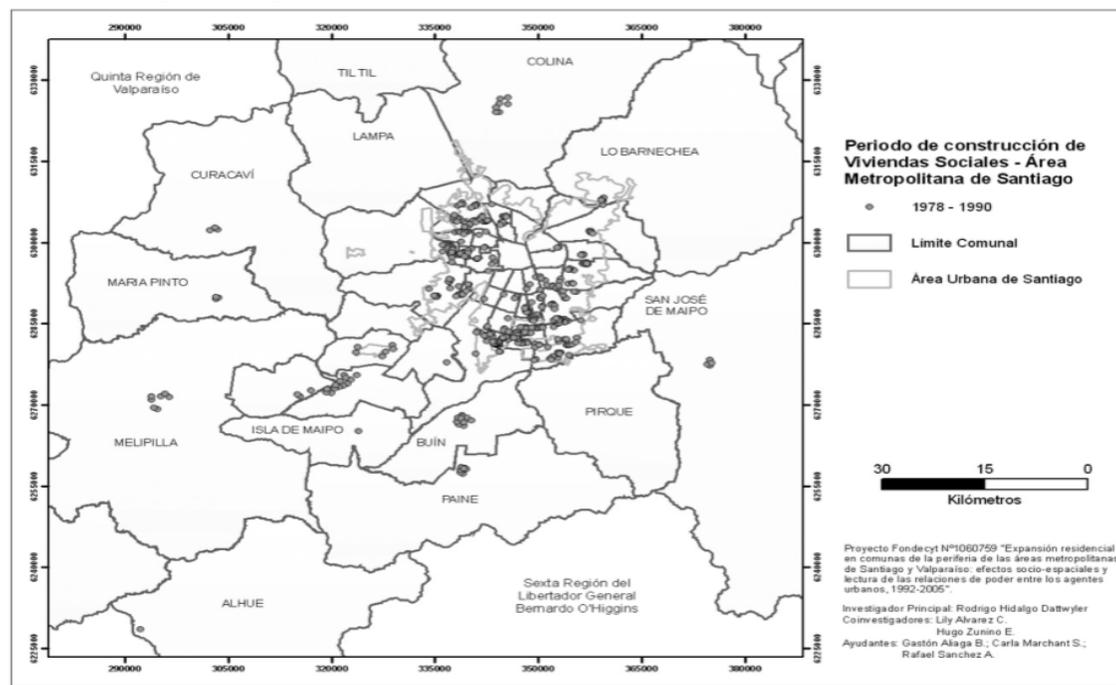


Mapa 1. Área Urbana PRMS 2006.

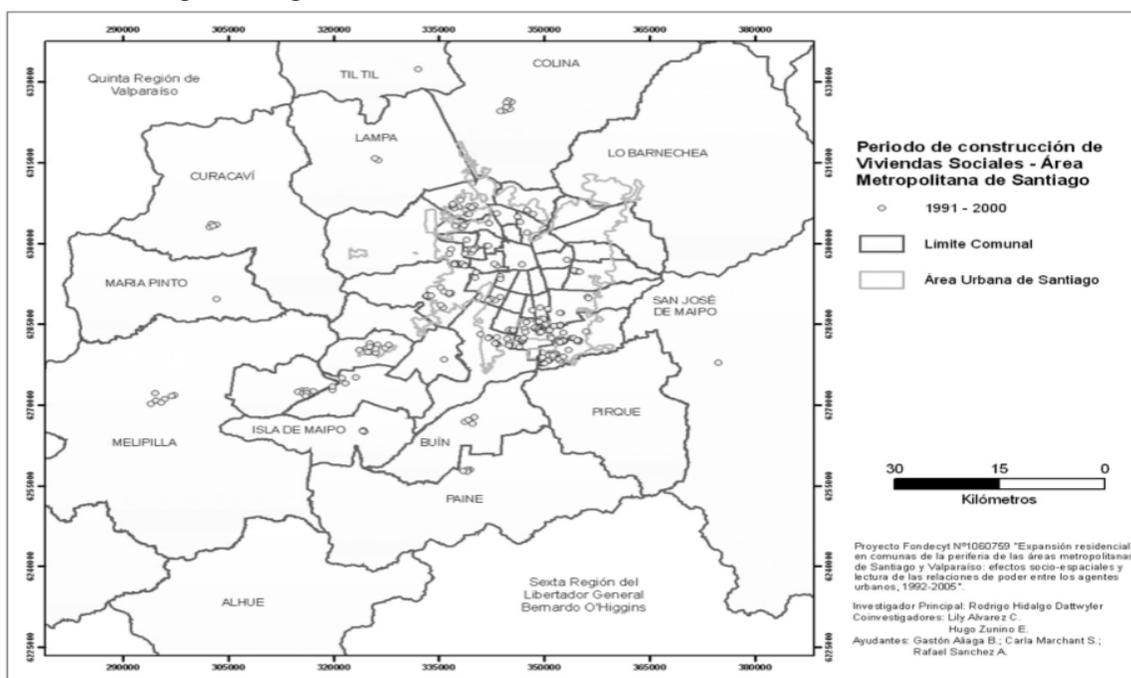
Fuente: Encuesta origen y destino, 2012.



Mapa 2. Localización viviendas sociales en la R. Metropolitana, período 1978-1990.
 Fuente: Rodrigo Hidalgo, 2007.



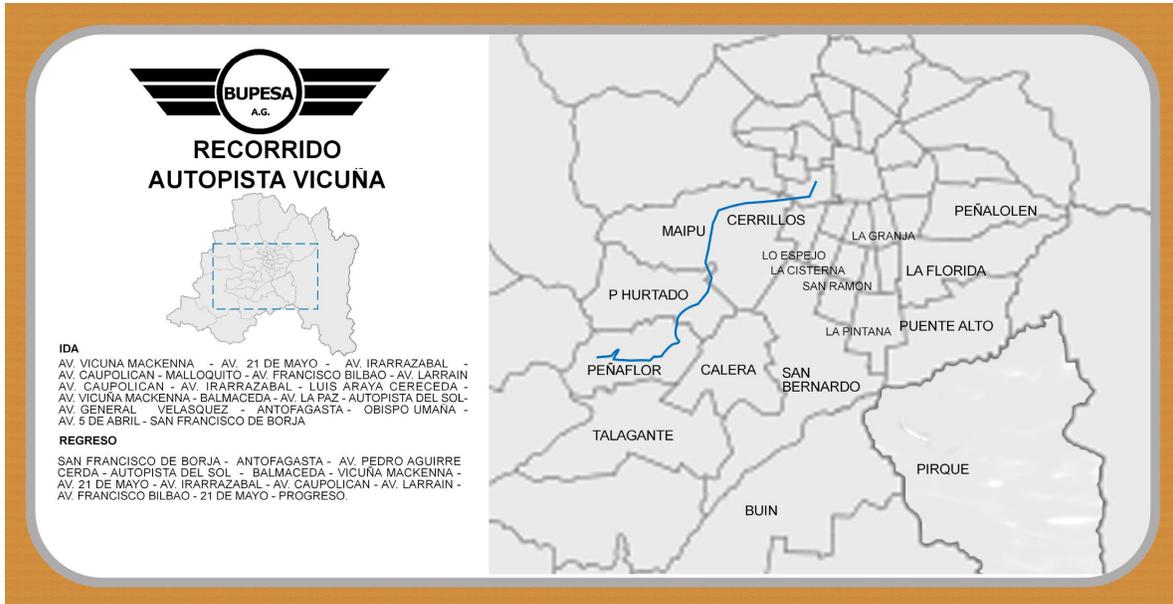
Mapa 3. Localización viviendas sociales en la R. Metropolitana, 1991-2000.
 Fuente: Rodrigo Hidalgo, 2007.



Mapa 4. Primer recorrido.

Fuente: Bupesa

Pagina web <http://www.bupesa.cl/recorrido.html>.



Mapa 5. Segundo recorrido.

Fuente: Bupesa

Pagina web <http://www.bupesa.cl/recorrido.html>.

